

---

# Globalización: crítica a un paradigma, de John Saxe-Fernández (ed.)

José Guadalupe Gandarilla Salgado

---

---

## Reseñas

---

---

Aunque el libro de John Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*, editado por José Guadalupe Gandarilla Salgado, es un libro de ensayos, no es un libro de ensayos al uso. Es un libro de ensayos que se lee como un libro de ficción. El autor, que es un filósofo, utiliza un lenguaje claro y sencillo para explicar los conceptos más complejos de la globalización. El libro está dividido en tres partes: la primera trata sobre la globalización como un fenómeno histórico, la segunda sobre la globalización como un fenómeno cultural y la tercera sobre la globalización como un fenómeno político. El autor argumenta que la globalización no es un fenómeno nuevo, sino que ha existido siempre, pero que en los últimos años ha alcanzado un nivel de intensidad sin precedentes. El autor también critica el paradigma de la globalización que se ha impuesto en los últimos años, que ve a la globalización como un proceso inevitable y positivo. El autor propone una alternativa a este paradigma, que ve a la globalización como un proceso que puede ser controlado y dirigido por los seres humanos.

El libro de John Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*, editado por José Guadalupe Gandarilla Salgado, es un libro de ensayos que se lee como un libro de ficción. El autor, que es un filósofo, utiliza un lenguaje claro y sencillo para explicar los conceptos más complejos de la globalización. El libro está dividido en tres partes: la primera trata sobre la globalización como un fenómeno histórico, la segunda sobre la globalización como un fenómeno cultural y la tercera sobre la globalización como un fenómeno político. El autor argumenta que la globalización no es un fenómeno nuevo, sino que ha existido siempre, pero que en los últimos años ha alcanzado un nivel de intensidad sin precedentes. El autor también critica el paradigma de la globalización que se ha impuesto en los últimos años, que ve a la globalización como un proceso inevitable y positivo. El autor propone una alternativa a este paradigma, que ve a la globalización como un proceso que puede ser controlado y dirigido por los seres humanos.

El autor también critica el paradigma de la globalización que se ha impuesto en los últimos años, que ve a la globalización como un proceso inevitable y positivo. El autor propone una alternativa a este paradigma, que ve a la globalización como un proceso que puede ser controlado y dirigido por los seres humanos. El autor argumenta que la globalización no es un fenómeno nuevo, sino que ha existido siempre, pero que en los últimos años ha alcanzado un nivel de intensidad sin precedentes. El autor también critica el paradigma de la globalización que se ha impuesto en los últimos años, que ve a la globalización como un proceso inevitable y positivo. El autor propone una alternativa a este paradigma, que ve a la globalización como un proceso que puede ser controlado y dirigido por los seres humanos.

José Guadalupe Gandarilla Salgado es profesor de Filosofía en la Universidad de Guadalajara. Ha publicado varios libros y artículos sobre filosofía y globalización.

---

# Globalización: crítica a un paradigma, de John Saxe-Fernández (ed.)

---

José Guadalupe Gandarilla Salgado\*

---

*...busqué varias veces la conversación con distintos responsables para tratar de ir haciendo una labor de convencimiento contra ella. Fue imposible; es reconocida como un artículo de fe. Los más evolucionados políticamente dicen que es una fuerza natural, material...*

Ernesto "Che" Guevara

Al parecer, la globalización como término, concepto o categoría, se ha impuesto no sólo en el lenguaje de los analistas, en la explicación y justificación de políticas públicas, o en la administración y manejo que hacen los "hombres de negocios". Ha llegado a ubicarse como parte del lenguaje común, como tópico y tema de conversación y como el argumento final y más contundente que puede explicar casi todo: no únicamente el comportamiento de lo económico, lo político, e incluso lo cultural, también la toma de decisiones que en esos ámbitos ocurren (prioridad para efectuar políticas de liberalización, privatización, restricción del Estado o sacrificio de la población para soportar el peso de los ajustes; retórica de la reformulación del papel del Estado, generación de consensos sobre temas y actuación de los actores políticos; creación de necesidades y fomento del consumo de determinados mensajes; etcétera).

\* Técnico Académico del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades y profesor adscrito a la Facultad de Economía de la UNAM.

El uso cada vez más recurrente del vocablo pareciera, sin embargo, no corresponder con la certeza de saber acerca de qué estamos hablando cuando hablamos de la globalización. Si es que nos referimos a ella como una nueva etapa de nuestra realidad y contexto; como una fuerza objetiva e inexorable; como un proceso que avanza a través y por medio del impulso y comportamiento de los distintos actores o fuerzas sociales; como un concepto o categoría de la explicación científica o como una ideología que encubre un conjunto de intereses muy específicos y determinados. En cada una de esas acepciones han corrido ríos de tinta esgrimiendo argumentos en uno y otro sentido, y aunque para este momento ya contamos con algunos trabajos de sistematización y crítica a la apropiación irreflexiva del globalismo neoliberal, es posible observar, todavía, el impacto que el tema proyecta sobre el mercado editorial.

Si bien es cierto que el eclecticismo epistemológico, la esclerosis intelectual y la consecuente fascinación y encantamiento por el discurso posmoderno continúan ofreciendo novedades editoriales (ya sea el *Breviario político de la globalización*, o la reciente traducción al castellano de *La sociedad global y La era del globalismo* de Octavio Ianni, sin mencionar las barbaridades que puede llegar a escribir gente como Luis Pazos), también podemos celebrar la aparición de esfuerzos más serios de explicación crítica, de discusión de los supuestos epistemológicos y de recuperación de la dimensión histórica para discutir el gran tema de la globalización; tal es el caso de *El capitalismo en la era de la globalización* de Samir Amin, y del libro coordinado por John

Saxe-Fernández, *Globalización: crítica a un paradigma*. En esta ocasión me ocuparé de este último texto e intentaré apuntar en los siguientes párrafos algunos comentarios que derivan de su lectura, así como señalar sus oportunas y nada despreciables aportaciones.

En una primera aproximación metodológica, la llamada globalización se nos presenta como una totalidad determinante, pero ella misma indeterminada; asumida de ese modo se utiliza para construir un mito o una ideología que cumple la función de inhibir toda acción política. En este punto del análisis es posible establecer dos tipos de relación de conocimiento que nos permitan colocarnos ante la globalización como objeto cognoscible. Una que podríamos llamar intraparadigmática, que reconoce o acepta, en mayor o menor medida, los presupuestos del paradigma sobre el cual ha sido montado el concepto de globalización (aunque se disientan de algunas de sus connotaciones), o mejor aún asumen la globalización como paradigma. La otra perspectiva que podríamos llamar extraparadigmática, en la cual la discusión se ubica en el cuestionamiento no sólo de la pertinencia de la globalización como concepto o categoría, sino que se someten a examen los presupuestos paradigmáticos de dicho discurso. Se ponen en duda las propias lógicas de conocimiento que están en la base de tal teoría o concepto. El libro que hoy nos ocupa pretende acercarse a este segundo enfoque o interpretación.

El ensayo que abre el volumen, "Globalización e imperialismo", es producto del coordinador de la obra y al tiempo que se propone como introducción al conjunto de trabajos, logra sistematizar la discusión de la globalización al abordarla desde, cuando menos, cuatro ángulos diferentes:

Ubica dicho proceso en el marco de referencia de las relaciones de dominación en las que transcurre, tiene lugar y se desarrolla (según los aportes clásicos, relaciones internacionales económicas y políticas, signadas por la dominación imperialista).

Toma distancia de las apreciaciones superficiales e ideológicas, muy en boga en ciertos círculos muy influidos por los *think tanks* norteamericanos, pero también presentes en cierta apreciación que pretende adscribir a posiciones "de izquierda".

Discute los supuestos epistemológicos que están en la base de la discusión y presenta a la globalización como un dispositivo discursivo reificante que, sin embargo, tiende a establecerse como verdadero paradigma; desde ahí destaca sus falacias y propone en lugar

de ello su entendimiento como categoría científica, con claros referentes históricos.

Por último, presenta una revisión pormenorizada de los procesos de geoeconomía y geopolítica del capital, que permiten una reconstrucción histórica y conceptual, capaz de fundamentar científicamente (haciendo uso de una gran cantidad de datos y referentes empíricos) cómo nuestro contexto histórico tiene más que ver con las lógicas imperialistas de dominación y apropiación del mundo, inherentes al despliegue mundial del capital, que con una idílica y armoniosa construcción de la aldea global.

La distinción de perspectivas que John Saxe-Fernández establece, desde un inicio, para emprender la discusión de la globalización como objeto de estudio, nos permitirá recuperar los aportes de los otros trabajos que se incluyen en el volumen.

La globalización puede ser entendida como categoría científica a partir del reconocimiento de su dimensión histórica y empírica. Vista desde ahí se relaciona con o es equivalente a la "internacionalización económica"; por lo tanto, está íntimamente vinculada al proceso multisecular de despliegue mundial y polarizante del capitalismo.

Bajo la perspectiva de la sociología del conocimiento, el fenómeno aparece como un verdadero "paradigma montado sobre varias falacias, mitos o *slogans*". Se presenta como un fenómeno nuevo, inédito e irreversible, como un proceso homogéneo y homogeneizante que conduce a la democracia, al progreso y al bienestar universal, al tiempo que acarrea la desaparición del Estado y envuelve procesos de regionalización económica que son resultado de la globalización o bien conducen a ella.

Para John Saxe-Fernández esta segunda perspectiva constituye una asimilación acrítica del discurso globalista, y en un tono irónico e incisivo, acomete su crítica. Lo que él llama el "globalismo pop" presenta al proceso como producto de un conjunto de fuerzas con vida propia y de carácter inexorable, en tal sentido propende a una actitud conformista al asumir los procesos de dominación política y de explotación económica como algo natural ante lo cual hay que plegarse al no existir alternativa alguna. El discurso de los propagandistas ideológicos del "globalismo pop" ignora el marco de relaciones económicas de dominación, explotación y apropiación de la riqueza, en el cual el proceso de "integración económica internacional" se desarrolla. El contexto bajo el cual se desenvuelve el

actual proceso de "internacionalización económica" no es tan diferente a la experiencia histórica que en el pasado los autores clásicos calificaron como imperia- lismo (la actual arremetida de mundialización del capital ocurre en un escenario internacional profun- damente desigual, con relaciones asimétricas y en el marco de conflictos económicos, políticos y estratégicos, acicateado por intereses clasistas, nacionales e interna- cionales, resultado de las contradicciones que generan los procesos interestatales e intraestatales de domina- ción y apropiación del excedente).

El ensayo introductorio, así como los trabajos de Carlos Vilas, "Seis ideas falsas sobre la globalización" y de Andrew Glinn y Bob Sutcliffe, "El nuevo orden capitalista ¿global pero sin liderazgo?", recomiendan tener presente las experiencias históricas del colonia- lismo y la dominación imperial, así como el hecho em- pírico a partir de datos comprobados acerca de que a fines del siglo XIX e inicios del XX los procesos de in- ternacionalización económica estaban incluso más de- sarrollados que en los momentos actuales. Esto nos permite avanzar en el necesario reconocimiento de la historicidad del fenómeno (desde ahí, el proceso está muy lejos de aparecer como algo nuevo, inédito o sin precedentes); por otro lado, abre nuestra perspectiva de pensamiento al alertarnos acerca de los actores in- ternos y externos (sean las grandes potencias capitalis- tas hegemónicas, las grandes corporaciones multina- cionales o los sectores que al interior de los bloques de poder actúan como burguesías aliadas o subordinadas) que impulsan las políticas de apertura, desregulación y privatización, y el modo en que se sirven del Estado no sólo para legitimar sino también para imponer cada uno de los requerimientos que acompañan los procesos de integración subordinada y dependiente a la econo- mía mundial. Este esclarecimiento nos brinda la posi- bilidad de recuperar el carácter reversible del proceso, al tener presente qué tipo de fuerzas y bajo qué intere- ses clasistas, favorecieron e impulsaron determinadas políticas, debemos mirar la situación de nuestros sis- temas políticos, de las fuerzas antisistémicas y de los movimientos políticos y sociales que podrán impulsar o implementar políticas distintas.

El segundo gran tema que perfila e impregna la dis- cusión que a lo largo del volumen se desarrolla, es el concerniente a la posición hegemónica en el sistema mundial. En este punto, casi todos los ensayos parten de reconocer una multipolaridad económica acompa- ñada de una clara e indiscutible unipolaridad militar.

Resultado de este análisis, más interesante es esclare- cer la situación y el lugar del hegemon mundial, y los riesgos o desafíos que para la propia sobrevivencia hu- mana significan las disputas entre las grandes poten- cias con pretensiones hegemónicas (los "retadores en ascenso") y el reclamo de prerrogativas de hegemonía por parte de Estados Unidos. De nueva cuenta en este punto, en algunos trabajos se recupera la dimensión histórica, se sostiene que Estados Unidos como debili- tado hegemon del sistema, vive una situación similar a la que experimentó Gran Bretaña después de 1914, y se perfilan los trazos y las formas en los que se desarro- llará el incipiente proceso de sucesión hegemónica.

El trabajo de Christopher Chase-Dunn y Bruce Po- dobnik, "La próxima guerra mundial: ciclos y tenden- cias del sistema mundial", se ocupa de discutir la posi- bilidad de una futura guerra total, pues hay algunos autores que afirmarían que ante el gran proceso de in- terdependencia y multipolaridad económica (con la implícita aceptación de la conformación de una ver- dadera y unificada clase capitalista internacional) la disputa hegemónica ya no tendría en la confrontación militar su principal punto de resolución. Los autores, después de enumerar y analizar los factores que posi- bilitan e imposibilitan una futura guerra total entre potencias centrales y sostener que sobre el sistema mundial se cierne una "verdadera amenaza" (algo muy alejado del escenario de bienestar universal que pro- nostican los ideólogos del "globalismo pop") sostie- nen, sin embargo, una conclusión que deja mucho que desear. Analistas estadounidenses afirman que para el futuro y mantenimiento del sistema mundial y de la propia vida humana: "la continuación de la hegemonía estadounidense sería el mal menor en un mundo que corre el riesgo de la destrucción total",<sup>1</sup> para los autores es válido el dicho, "más vale malo por conocido..." Sin embargo, para el mundo durante el periodo de clara he- gemonía estadounidense, de 1945 a 1989, es posible ha- blar de paz si entendemos por ésta la ausencia de con- frontación entre las potencias, pero estos años también significaron 138 guerras y 23 millones de muertos.

Albert Bergesen y Roberto Fernández en su traba- jo "¿Quién posee las 500 empresas líderes menciona- das por *Fortune*?", aportan elementos al debate sobre la cuestión de la próxima potencia hegemónica. A partir de un análisis fundamentado en un modelo sis-

<sup>1</sup> John Saxe-Fernández (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, México, Plaza y Janés Editores-UNAM, 1999, p. 162.

témico de matrices binarias, los autores ponen a discusión tres temas importantes. Demuestran cómo las grandes corporaciones multinacionales siguen teniendo y actuando sobre una base e interés nacional (el gran actor del "globalismo pop" no es una gran empresa actuando por encima de los Estados y sin raíz o base nacional, no es como dicen algunos autores la "stateless corporation", la corporación sin Estado, sino la multinacional que promueve políticas y oportunidades de gestión, explotación y apropiación de excedente, a través de mecanismos de coerción y disputa imperial); en segundo lugar, ante el declive de la dominación estadounidense como país huésped de multinacionales, afirman que "Asia, y no Europa, parece ser el sector líder del desarrollo tecnológico mundial".<sup>2</sup> Si esta hipótesis se confirma (Asia como nueva potencia dominante), estamos en presencia de un proceso de transición hegemónica que obligará a hacer una lectura histórica de larga duración, pues constituirá no sólo la transición de un Estado a otro o de una región a otra, sino una mutación de paradigma civilizatorio. El centro del sistema mundial volvería a Asia, y concluiría el ciclo corto (en términos de la larga duración de la historia mundial) de 500 años de dominación hegemónica euroestadunidense. Cuando menos esto es lo que sostienen Bergesen y Fernández.

Podemos identificar un tercer bloque temático, y es el que se refiere al debate acerca de los mecanismos de actuación de los actores internos y externos que impulsan las políticas asociadas a la "globalización neoliberal", y que distan mucho de fundamentar cualquier proposición que suscriba una desaparición del Estado-nación o el aniquilamiento de la soberanía nacional. Nos referimos al análisis de uno de los principales soportes no mercantiles de los mercados globales: el llamado "Consenso de Washington".

Larry S. Carney en "Globalización: ¿el legado final del socialismo?" se ocupa de debatir y criticar el *slogan* publicitario del neoliberalismo referente a que en este momento histórico la única política responsable es aquella que promueve la rendición ante los mercados. El autor parte de examinar la experiencia histórica de dos tipos de países en desarrollo (América Latina y los "países de reciente industrialización"), y teniendo como objetivo el apreciar si siguen siendo los Estados los "instrumentos centrales de mediación entre las fuerzas económicas y políticas globales dentro de sus socieda-

des", revisa el modo en el que se implementaron en América Latina las políticas asociadas al Consenso de Washington (con la deuda externa como una de las palancas fundamentales de sometimiento), experiencia ésta en que las "burguesías latinoamericanas" y los sectores influyentes de los bloques de poder practicaron una subordinación consciente ante el mercado, con las consecuencias que ya conocemos. Por el contrario, en el caso de los llamados tigres asiáticos el Estado ocupó un papel fundamental en el desarrollo de la competitividad económica, a través de un conjunto de políticas industriales y de financiamiento, y fue parte importante de su éxito. De hecho, una de las lecturas que puede hacerse de la actual crisis mundial y de los presagios de depresión económica, encuentra su origen en la tentativa de sometimiento por parte de Estados Unidos hacia los países asiáticos para obligarlos a implementar las políticas del Consenso de Washington.

James Petras y Morris H. Morley, en "Los ciclos políticos neoliberales: América Latina 'se ajusta' a la pobreza y a la riqueza en la era de los mercados libres" presentan un ensayo en el cual el análisis del neoliberalismo y la así llamada globalización no sucumbe al economicismo. Los autores, en lugar de asumir la racionalidad económica de las políticas de ajuste estructural, sostienen que es más relevante destacar su lógica política. ¿Por qué ante el evidente deterioro de las condiciones sociales el electorado sigue votando por los políticos neoliberales? Tal cuestionamiento exige de suyo un profundo análisis sociológico; los autores intentan ofrecer una respuesta. El distanciamiento entre las promesas de campaña, muchas veces de corte neopopulista y los esfuerzos por distanciarse del neoliberalismo y la aplicación de las políticas a la hora de ser gobierno, no sólo reflejan un evidente alejamiento de la virtud pública y la ética política (para muestra basta ver el espectáculo que a diario ofrecen los precandidatos priistas por distanciarse del neoliberalismo), ni tampoco sólo una crisis de los políticos o de los sistemas políticos, en general. Para los autores, entender este proceso exige reconocer que el ciclo neoliberal se basa en la mediatización del proceso electoral, provocando la "decepción consciente" del electorado, al profundizar la brecha entre las preferencias electorales (votantes que se pronuncian en contra de las medidas neoliberales) y las prácticas de la clase política (aplicación del neoliberalismo), o fomentando en sectores del electorado la perspectiva de ausencia de alternativa. Si a eso añadimos la incapacidad de la oposición política por ela-

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 277.

borar nuevas iniciativas al margen del globalismo, o incluso, el comportamiento acomodaticio de las prácticas de centro-izquierda, podemos entender de mejor manera el aparente, "más de lo mismo".

En uno de los más importantes ensayos incluidos en el libro, Eduardo Saxe-Fernández y Christian Brügger Bourgeois ("La democracia en el globalismo neoliberal latinoamericano"), avanzan desde un análisis de la geopolítica y los regímenes internacionales, para concluir explicando cómo Estados Unidos logró encabezar la conducción de la reestructuración de la economía mundial en su provecho. Desde esa perspectiva, el globalismo debe ser entendido no sólo como la universalización de las relaciones capitalistas de producción a lo largo del mundo, sino como la consecución por parte de Estados Unidos de sus intereses geoeconómicos y geopolíticos, aprovechando para ello la simbiótica interrelación entre las corporaciones multinacionales y el Estado imperial estadounidense. La retórica democratizante que acompaña el discurso globalista no oculta su interés en promover regímenes que de fachada aparezcan como democráticos, sin que de ningún modo dichos sistemas políticos pretendan luchar por la justicia social o encabezar la afirmación de la soberanía nacional. La democracia que se propone es elitista, oligárquica; un sistema de elecciones que no lastime o vulnere los intereses de los grandes "hombres de negocios". Los autores que adscriben al propagandismo ideológico pro globalista (criticados a fuerza de argumentos en este ensayo), terminan por defender un globalismo cosmopolita; un universalismo abstracto, que renuncia a discutir las condiciones económicas, políticas y estratégicas que están a la base de estos procesos. Gustan de desprender el fenómeno de sus contenidos histórico-sociales y terminan adscribiendo al

globalismo, al asumirlo como un proceso natural, como una fuerza material, inexorable (para muestra sólo hay que revisar la última literatura de Octavio Ianni).

En el más breve de los ensayos incluidos, "Política y neoliberalismo", con el cual se cierra el volumen, Octavio Rodríguez Araujo intenta por principio mostrar las diferencias entre neoliberalismo y mundialización, en segundo lugar (y creemos constituye el mayor aporte de su trabajo), aunque reconoce que se deberá trabajar aún más la categoría, considera que habría que caracterizar el contexto internacional actual como neoimperialismo y no como globalización (para ello rescata los aportes de Michel Husson y Paul Hirst y Grahame Thompson). Por último, en el ánimo de buscar la creación de alternativas, pone énfasis en el aspecto político, así como en los actores que impulsan los intereses clasistas en el seno de los bloques de poder y de las grandes multinacionales. Concluye afirmando que la sociedad en su conjunto, ofrecerá una respuesta que, aunque nacional por su forma, tendrá que articular los niveles popular e internacional.

Por la importancia de cada uno de los ensayos que se incluyen y en su pretensión de ser un esfuerzo de análisis unificado y de conjunto (interdisciplinario y crítico), el libro *Globalización: crítica a un paradigma*, coordinado por John Saxe-Fernández, será una referencia obligada y una obra de consulta valiosa para aquellos que renuncien a "las verdades establecidas" y se atrevan a interpelar al "globalismo pop". Los comentarios anteriores persiguen el objetivo, no de ahorrar la lectura del libro, sino de estimularla.

John Saxe-Fernández (coord.), *Globalización: crítica a un paradigma*, México, Plaza y Janés Editores-UNAM, 1999, 365 pp.